

Lección 9

Dios no ha cancelado sus promesas a Israel – Parte 2

Su relegación de Israel es pasajera (Romanos 11:11-24)

La segunda verdad fundamental que Pablo presenta en Romanos 11 es que el acto de Dios de poner a Israel a un lado es pasajero, no permanente. Esta verdad esperanzadora se hace evidente en su propósito definido, su premonición definida y su promesa definida.

TIENE UN PROPOSITO DEFINIDO (11:11-15)

Dios no ha permitido que Israel su pueblo escogido caiga en una incredulidad y desobediencia tales que llegase a un estado insalvable. Es indudable que Él les ha dado “espíritu de estupor” y ha permitido que “sean oscurecidos sus ojos para que no vean”. Pero su ceguera no es irreversible, y su oscuridad nunca ha sido permanente. El grave tropiezo del que habla Pablo es, por supuesto, el rechazo de Israel hacia su Mesías, Jesucristo. Pero no obstante, el rechazo de Israel hacia el Hijo de Dios mismo y su reino sobre ellos no trastornaron el plan de Dios. Por el contrario, el Señor usó esa terrible transgresión de su pueblo para lograr su propio objetivo divino.

Ese objetivo tiene dos facetas: traer salvación a los gentiles y a los judíos

a) SALVACIÓN DE LOS GENTILES (11:11)

Por medio del tropiezo de Israel, la salvación de largo alcance que Dios ofrece en su gracia fue extendida a los gentiles. La pérdida temporal de Israel redundó en ganancia permanente para los gentiles. (Mateo 8:11-12). Los judíos individuales que rechazan a su Mesías serán desalojados y enviados de manera permanente. (Mateo 21:43) (Mateo 22:1-14). Desde su primer llamamiento de Abraham, la intención y propósito de Dios siempre fue que su pueblo escogido fuera el instrumento para llevar la salvación a los gentiles. (Génesis 12:3) (Éxodo 19:6) (Isaías 49:6) (Hechos 13:46-47) Pablo recibió un llamado único de Dios para ser su apóstol a los gentiles (Romanos 11:13) (Efesios 3:8). Pero, siempre que él llegaba por primera vez a una ciudad, de forma invariable visitaba primero la sinagoga o buscaba a judíos individuales si eran muy pocos para tener sinagoga.

b) SALVACIÓN DE LOS JUDÍOS (11:11-15)

El segundo objetivo de Dios al dejar de lado a Israel fue provocarles a celos. Aunque en esencia tener celos es un concepto negativo, la intención de Dios era que los celos que Israel sintiera de los gentiles funcionaran como un estímulo positivo para atraer a su pueblo de vuelta a Él. Los judíos habían desdeñado a los gentiles por mucho tiempo y consideraban que estaban por fuera del alcance de la gracia de Dios. Decirles que habían perdido su relación especial con Dios era bastante inquietante, pero ser notificado de que Dios le había ofrecido esa relación desaprovechada a los gentiles era, sin duda, un trago mucho más amargo.

El propósito último que Dios tenía al relegar a Israel no era alejar aun más a su pueblo, sino traerlos de vuelta a Él. Lo que quiso fue confrontarlos cara a cara con su propio pecado y todas sus consecuencias, que se dieran cuenta y reconocieran su necesidad de la salvación que Él ofrecía ahora a los gentiles. Cuando los judíos ven que el Señor derrama sobre la iglesia gentil las bendiciones que otrora estaban reservadas para Israel, algunos de ellos desean esa bendición para ellos mismos y acuden en arrepentimiento y fe a Jesucristo, su Mesías a quien antes rehusaron. Eso ha sucedido con individuos judíos durante la historia, pero un día le sucederá a la nación entera. Todo cristiano debería tener el deseo de hacer manifiestas las realidades espirituales de una vida transformada que lograra atraer a los judíos incrédulos a la creencia en nuestro Señor y su Mesías; debería tener un testimonio tal que despertara los celos que por inspiración divina sienten hacia los gentiles, a fin de cumplir el deseo divino de que esos celos se conviertan en la decisión de poner su fe en el Hijo de Dios. (Zacarías 12:10)

Si un Israel infiel pudo traer salvación a los gentiles, mucho mayor será la bendición que traerá su fidelidad. Cuando Israel reciba un día al Mesías a quien rechazó, se cumplirá esta promesa del Señor. En aquel día el Señor Jesucristo establecerá su reino sobre la tierra, Israel reinará con Él y su pueblo se convertirá en testigo fiel y en bendición para el mundo, tal como Dios siempre quiso que fuese. El día en que Israel se vuelva a Cristo, Satanás será encadenado, los cielos y la tierra serán renovados, la justicia prevalecerá en la tierra y habrá rectitud y paz universales. Esto nos da una idea de cuánto más será la bendición que la fe de Israel traerá al mundo. Cuando empiece este avivamiento espiritual de Israel durante la gran tribulación, el Señor sellará para sí a “144000”.. de todas las tribus de los hijos de Israel (Apocalipsis 7:4), quienes por medio de su testimonio fiel ganarán a “una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y

en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos. Además de querer traer a los gentiles a la salvación para su propio beneficio, también quería que su salvación fuera un instrumento usado por Dios para redimir a los judíos. (Romanos 8:21)

FUE UNA PREMONICIÓN DEFINIDA (11:16-22)

En segundo, la relegación temporal de Israel por parte de Dios fue una premonición definida. Aquí Pablo da a los gentiles una seria advertencia en cuanto a tener la misma clase de orgullo arrogante y presuntuoso que le ocasionó al Israel incrédulo la exclusión de la bendición. Debido a que muchos creyentes gentiles en la iglesia primitiva habían sido criados en medio del antisemitismo pagano, no era difícil que Satanás les tentara a mantener un prejuicio continuo en contra de los judíos por motivo del rechazo y crucifixión perpetrados por Israel en contra de su propio Mesías y Salvador.

Las ramas infieles e improductivas de Israel fueron reemplazadas por la de un olivo silvestre que representa a los gentiles creyentes, el cual fue injertado en lugar de ellas. Ese olivo silvestre con ramas gentiles conformadas por gente de todas las naciones que cree en el Mesías, el Señor Jesucristo, fue hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo junto a todos los descendientes creyentes de Abraham, a fin de participar de aquella raíz de bendición divina y de relación eterna con Dios mediante la salvación. Ahora viene un mandato para todos y cada uno de los gentiles que está basado en esa verdad: “no te jactes contra las ramas, es decir, los judíos no creyentes que fueron desgajados; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz sino la raíz a ti” Los gentiles mismos no eran fuente de la bendición, así como tampoco lo habían sido los creyentes judíos. Los creyentes gentiles son bendecidos por Dios debido a que son descendientes espirituales del creyente fiel Abraham. Nosotros somos bendecidos porque hemos sido injertados dentro del pacto de salvación que Dios estableció con Abraham. Como Pablo había explicado a las iglesias de Galacia algunos años antes: (Gálatas 3:6-9)

La severidad de Dios: La palabra severidad es la traducción de *apotomia*, que tiene en su raíz el significado de cortar del todo o con rapidez, y se relaciona con el verbo “*ekkoptó*” “cortado” con que termina este versículo. Significa caer al punto de quedar en ruinas (caer de la oportunidad de salvación al juicio. Ahora Pablo pasa a advertir a quienes viven en el presente y se han identificado con el evangelio de salvación, para que cada uno de ellos “permanezca en esa bondad”, porque de lo contrario también serán juzgados con severidad al igual que aquellos que en el pasado estuvieron tan cerca de la bendición y cayeron.

TIENE UNA PROMESA DEFINIDA (11:23-24)

En tercer lugar, la relegación temporal de Israel por parte de Dios tiene una promesa definida y maravillosa. Israel por fin verá a Jesús como su Mesías, se arrepentirá de su incredulidad y lamentará su rechazo previo de Él. En los últimos tiempos, durante la gran tribulación, la iglesia gentil apóstata, cuyos miembros habían sido cortados..., serán ellos mismos cortados, tal como Israel lo fue una vez. En aquel tiempo, los hijos de Israel, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo (11:25-26). De la restauración de Israel habla Zacarías 4:7-14). Josué y Zorobabel fueron las herramientas de Dios para la restauración antigua de Israel. DE una manera similar, los dos testigos de Apocalipsis 11 serán instrumentos futuros para la salvación de Israel. Estarán predicando en Israel cuando sean asesinados, y su resurrección tres días después conducirá a la salvación de esa ciudad (v.13). El destino de Israel puede ser y será revertido. Su retorno al Señor no es solo posible sino cierto (Isaías 59:20-21)